



**JOAQUÍN V. GONZÁLEZ**

## **LA POLILLA Y EL BIBLIOTECARIO**

Acumulada por legados sucesivos en la familia y por ostentosas adquisiciones de algunos de sus miembros contemporáneos, la biblioteca ocupaba en la residencia aristocrática, el lugar de un templo, por lo silenciosa, lo respetada, y lo inviolable. El Bibliotecario, costeadado con buen sueldo y a manera de capellán de santuario privado, era el guardián de aquel tesoro oculto de sabiduría de todos los tiempos.

Una tarde silenciosa de invierno, -en la cual todo invitaba a las lecturas o a las meditaciones más hondas, y el calor artificial mantenido en la sala para estímulo de los lectores ausentes, sólo servía de aliciente para las existencias parásitas que de la espléndida biblioteca vivían-, el celoso empleado sintió de pronto impulso de recorrer la serie de infolio seculares,

puestos a manera de basamento de aquella enorme arquitectura de papel, que llegaba hasta el techo.

Removió un grueso y alto volumen, envuelto en pergamino amarillento y con presillas del mismo cuero; y al colocarlo sobre la mesa, notó que sus hojas se hallaban horadadas por infinita red de túneles minúsculos, por donde las polillas circulaban como mineros de una labor centenaria, comunicada con los demás estantes quién sabe hasta dónde.

-¡Diablo de Polilla –exclamó medio aterrorizado por el descubrimiento-, esto va a acabar con la biblioteca si no se la combate enseguida! Mañana mismo...

-Oiga usted –le grita el diminuto insecto por una de las bocas del túnel-, ¿y con qué derecho me viene a incomodar en mi trabajo y a privarme de mi alimento y de mi tranquilidad?

-Con el derecho de dueño, ¿y te parece poco, canalla roedora?

-¡Qué duelo, ni qué propiedad, ni qué nada! –replicó con aire doctoral la agredida Polilla, moradora pacífica de aquellos beatíficos lugares-, hace más de treinta años que vivimos nosotros aquí en absoluta paz, labrando nuestras galerías, formando ciudades y reproduciendo nuestra raza, sin que nadie nos perturbe en nuestra posesión, y ahora se le ocurre a usted venir a hablar de derechos... Sépase que por ahí duerme también un libro, que es ley, y que dice que treinta años de posesión continua valen por título...

-¿Qué sabes tú, miserable Polilla?...

-Sé más que tu amo, y que tú, porque ni uno ni otro han abierto jamás ninguno de estos libros; y nosotros vivimos, por los menos, dentro de ellos, y al roerlos, leemos... Y por fin, aunque no valiera nuestro derecho de posesión, que es de suyo indestructible, vale una razón más alta: y es que las ideas no son patrimonio de nadie, sépalo bien, y tanto el que las almacena aquí en forma de biblioteca, como el que las deposita en su cerebro sin transmitir las a nadie, cometen un delito contra la humanidad, y son defraudadores de la ciencia y de la felicidad de los demás, y en pena, pierden su derecho. Libro no leído es libro ageno, *res nullius*, como dice ese otro túmulo de sabiduría de ahí enfrente, y cualquiera puede apropiárselo. Si tu amo no lee ni hace leer a nadie estos libros, ¿para qué diablos le sirven, y por qué nos priva a nosotros de nuestro derecho a la vida y al trabajo en estos sitios que nadie aprovecha?

Indignado y asustado el reverente Bibliotecario, fue a dar a su Señor, noticia de lo ocurrido; y como éste, poseído de otras preocupaciones, le contestara un tanto molesto:

-¿Polilla? Y bien, ¿qué significa eso? Ya veremos...

Tentado estuvo de exclamar en voz alta, -lo que no hizo por ciertas vitales razones-, y se fue murmurando entre dientes: ¡Pobrecita Polilla! ¡Qué injusto fui contigo, y qué profundas verdades oye uno a veces de los seres más insignificantes!

**La presente obra ha sido digitalizada por la voluntaria Fabiana Marta Ortíz.**

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

